



DP-045 - CARACTERÍSTICAS DE LOS PACIENTES INGRESADOS EN MEDICINA INTERNA CON DIAGNÓSTICO DE NOVO DE NEOPLASIA EN ESTADIOS AVANZADOS

N. Morán Suárez¹, M. Martínez Sela¹, M. Rodríguez Junquera¹, C. Argüello Martín¹, M. Gallego Villalobos², C. Salvat Dávila³, V. Cárcaba Fernández¹

¹Medicina Interna, ³Medicina Nuclear. Hospital Universitario Central de Asturias. Oviedo (Asturias). ²Medicina Interna. Hospital San Agustín. Avilés (Asturias).

Resumen

Objetivos: Describir las características clínicas de los pacientes que ingresan en Medicina Interna y se diagnostican de una neoplasia diseminada en un hospital de 3^{er} nivel a lo largo del año 2015.

Material y métodos: Se revisaron todas las neoplasias diagnosticadas en el año 2015 en el servicio de Medicina Interna del Hospital Universitario Central de Asturias. Se recogieron variables epidemiológicas, tipo de neoplasia, grado de extensión y metástasis al diagnóstico, y las diferentes opciones de tratamiento, con su evolución posterior.

Resultados: De los pacientes que se diagnosticaron de neoplasia en nuestro servicio durante el año 2015 el 79,88% tenían ya enfermedad avanzada en el momento inicial (143 pacientes). El 56,6% eran varones con una media de edad de 72,68 [13,59] años. En cuanto a sus antecedentes, un 47,55% eran fumadores o exfumadores, y un 27,97% de consumidores de alcohol. Más de la mitad (55,24%) eran pacientes pluripatológicos. Las neoplasias más frecuentes diagnosticadas en estos pacientes fueron digestivas (34,3%), pulmonares (23,1%), hematológicas (11,2%), nefrourológicas (8,4%) y ginecológicas (7%), resto (7%) de orígenes diversos; y un 9% de los pacientes eran neoplasias diseminadas de primario desconocido. Los órganos de diseminación más frecuentemente detectados fueron las metástasis ganglionares en el 38,46%, hepáticas 36,36%, óseas 23,07%, pulmonares 20,97%, carcinomatosis peritoneal 18,88%, y SNC 9,09%. Los síntomas que referían estos pacientes en orden de frecuencia fueron el dolor en un 32,16% de los pacientes, 20,27% el síndrome constitucional, astenia en el 9,09%, disnea en el 6,9%, y diarrea y ascitis en 4,1%, respectivamente. El procedimiento diagnóstico empleado fue anatomopatológico en un 72,02% de casos, p. de imagen exclusivamente en el 25,17% de los casos y únicamente diagnóstico por analítica sanguínea en 2,7% de casos. Se encontró anemia en el 64,78% de los pacientes, e insuficiencia renal en el 33,09%. Durante la hospitalización se documentaron además 11,97% de pacientes con algún evento trombotico, y un 10% con evento hemorrágico secundario a la neoplasia. Las terapias iniciadas en estos pacientes fueron específicas de neoplasia en el 48,57%, 12 pacientes fueron operados, 48 recibieron quimioterapia, 22 recibieron radioterapia, y 9 tratamiento hormonal o inmunoterapia. En 52,54% se limitó la actitud terapéutica al control sintomático convencional. Un total de 19,01% de los pacientes fueron exitus en el mismo ingreso en que se diagnosticó la

neoplasia.

Discusión: Un alto porcentaje de pacientes a los que se les diagnostica una neoplasia se encuentra en estadios avanzados de la enfermedad, siendo las metástasis ganglionares, hepáticas y óseas las más frecuentes. El dolor es el síntoma predominante en dichos pacientes. Más de un 10% de pacientes presentan eventos trombóticos o hemorrágicos relacionados con la neoplasia. Un 48% de los pacientes son subsidiarios de tratamiento específico de su neoplasia.

Conclusiones: Los resultados de nuestro estudio reflejan la importancia de la cualificación del internista para el abordaje multidisciplinar de las neoplasias, y especialmente de su tratamiento paliativo.